



# La economía formal e informal en México 1995-2012: Implicaciones para los mercados laborales\*

**José Juan Cervantes**

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador titular de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales. Responsable de la línea de investigación "Socio Demografía del Mercado de Trabajo".

E-mail: yare95@gmail.com.

**Arun Kumar Acharya**

Doctor en Antropología. Profesor investigador titular de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales. Responsable de la línea de investigación "Demografía, con Especialidad en Migración y Género".

E-mail: acharya\_77@yahoo.com.

## Resumen

La crisis económica mundial de 2008 provocó graves desequilibrios financieros para una mayoría de países en el ámbito global, desarrollados o en desarrollo, inhibiendo el crecimiento económico en el corto y mediano plazo, no obstante los mercados de trabajo registraron efectos diferenciados. En este escenario, el presente estudio consistió en un análisis comparativo entre la economía formal e informal en México, durante el período 1995-2012, para mostrar que el destacado crecimiento macroeconómico del país; sostenible aún con la crisis del 2008, no ha impactado positivamente en las dinámicas del mercado laboral y por el contrario, coexisten una serie de desequilibrios que incentivan y provocan una mayor precarización de algunos parámetros del trabajo, lo cual obstaculiza el progreso del empleo. De los resultados se

\* El presente estudio es resultado de una investigación más amplia que actualmente está en proceso, la cual se denomina "Caracterización y tendencias de la economía informal en México 1995-2012: Implicaciones para los mercados laborales", realizado con apoyo de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

proponen intervenciones de políticas públicas, que interrelacionen el desarrollo económico y el de los mercados de trabajo.

**Palabras clave:** Economía formal e informal, precariedad laboral, desequilibrios laborales, políticas de empleo.

## Formal and Informal Economy in Mexico 1995-2012: Implications for Labor Markets

### Abstract

The world economic crisis of 2008 caused grave financial imbalances in most countries in the global environment, whether developed or in development, inhibiting economic growth in the short and medium term, although the labor markets recorded differentiated effects. This study consisted of a comparative analysis between the formal and informal economy in Mexico during the 1995-2012 period. It shows that the outstanding macroeconomic growth of the country, sustainable even in the 2008 crisis, has not affected labor market dynamics positively; and, on the contrary, a series of imbalances co-exist that incentivize and provoke a greater precariousness of some labor parameters, which impede the progress of employment. Based on these results, public policy interventions are proposed that interrelate economic development with that of the labor markets.

**Keywords:** Formal and informal economy, labor precariousness, labor imbalances, employment policies.

### Introducción

A finales del 2012, la economía mundial estaba en peligro de caer en otra recesión económica, pues los principales indicadores mostraban que la crisis del 2008 todavía no se

había superado totalmente en muchos países. El declive de la economía internacional tendría efectos perniciosos para las dinámicas laborales, las cuales en muchos países, principalmente los del G20<sup>1</sup>, no se habían

1 Grupo de países formados por los ocho países más desarrollados (Australia, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos) y por 12 emergentes (Brasil, China, India, Chile, Argentina, Indonesia, México, Rusia, Arabia Saudita, Sudáfrica, República de Corea y Turquía).

recuperado y retornado a los indicadores anteriores al 2008. En el contexto del empleo, aunque este se ha venido recobrando lentamente; en la mayoría de países emergentes y en desarrollo, es factible que las condiciones de generación de nuevos empleos y disminución del desempleo no se puedan alentar de forma eficiente y esto pueda ser aliciente para provocar problemas sociales en muchas naciones, en razón de las recesiones económicas todavía en curso (CEPAL, 2012; CEPAL–OIT, 2012; OIT, 2012a; OIT, 2012b; OIT, 2012c; OIT, 2012d; OIT 2012/2013, 2012e; Banco Mundial, 2012; Banco Mundial, 2013).

En el ámbito mexicano y en contracorriente del pesimismo internacional, el gobierno mantuvo una visión positiva. Desde el año 2010, el gobierno federal difundió en diversos foros y medios de comunicación (nacionales e internacionales), que la economía mexicana había resistido los embates de la crisis y su recuperación estaba en proceso. Para esto se mostraba el constante crecimiento del PIB en 2010, 2011 y 2012; 3.5, 4.5 y 3.9% respectivamente (Banco de México, 2012). Como efecto positivo del incremento, se mencionaba el aumento de los empleos formales, 3% anual en todo el sexenio de Felipe Cal-

derón (inició en diciembre 2006 y terminó en diciembre 2012), generando con ello, entre 2009 y 2012 más de 775 mil empleos anuales formales en México, lo cual, según los medios oficiales, cumplía la meta laboral de gobierno (Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012).

Sin embargo, estas cifras al parecer no reflejan fehacientemente la realidad económica laboral de México entre 2006 y 2012. En el periodo mencionado (segundo trimestre del 2012), se han creado un millón 930 mil nuevos puestos; 386 mil por año, apenas un crecimiento de 14% de empleos formales. Asimismo, el desempleo ha variado de 3.6 al 5.7% de la Población Económicamente Activa (PEA); en consecuencia a diciembre de 2012, 2.5 millones de personas estaban en esta situación. Por su parte, en la economía informal<sup>2</sup> se generaron 2.2 millones 200 mil empleos (22% de crecimiento). En cuanto a los salarios, decrecieron 1.3% anual desde 2007 en los empleos formales y en el empleo informal llegó al 3% anual (INEGI, 2012). En principio estos datos sugerían que la fortaleza de la economía mexicana tiene contradicciones estructurales, fundamentalmente en las dinámicas de empleo, provocando

2 Está formada por todo aquel trabajador ocupado y que la empresa donde labora no le otorga prestaciones laborales conforme a las leyes de la materia, por lo cual no está afiliado a algún sistema de seguridad social o de salud y no tiene contrato escrito, aguinaldo, sistema para el retiro, crédito para vivienda, participación de utilidades, vacaciones pagadas y seguro médico particular.

con ello la precarización<sup>3</sup> de las condiciones laborales y empeorando la situación del mercado laboral en el corto y mediano plazo.

En este escenario, con base en un análisis comparativo de 1995 a 2012 entre la economía formal e informal, el presente artículo tiene como objetivo demostrar la existencia de desequilibrios en el mercado de trabajo, los cuales incentivan y generan una mayor precarización de algunos parámetros laborales básicos, contribuyendo a desestabilizar el desarrollo y progreso del empleo en México. Las explicaciones analíticas (por economía formal e informal) del estudio se desagregarán por sector de actividad, género, edad, nivel educativo, actividad económica e ingreso mensual<sup>4</sup>. La fuente de datos (con algoritmos propios) es la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 1995-2004, homologada con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005-2012 (segundos trimestres) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México.

Para comprobar el objetivo, el estudio se desarrolla en cuatro partes:

En la primera, se analizan las perspectivas económicas a partir de las crisis económica del 2008; las repercusiones en el funcionamiento de los mercados de trabajo mundiales y regionales (América Latina y México); desde la visión de las dinámicas laborales, generación de empleo, desempleo, género y salarios, así como sus perspectivas en el corto y mediano plazo. En la segunda, se explica la metodología que se utilizó para determinar el universo de la economía formal e informal y la manera de realizar las tabulaciones y operaciones pertinentes con los objetivos del estudio. En la tercera, se presentan los resultados, desde las perspectiva comparativa economía formal e informal, desagregadas en las variables antes mencionadas y un análisis prospectivos de las consecuencias factibles en el mercado de trabajo en México. En la última, se analizan posibles escenarios en el corto y mediano plazo; y se proponen políticas de intervención para remediar los desequilibrios del empleo.

3 Para este artículo se entiende como precarización de las condiciones laborales el incremento de población que no tiene prestaciones labores o de salud, aun cuando laboren en empleos formales; el incremento de las horas diarias laborables; de los ocupados que ganan menos de 14 dólares diarios (paridad a julio de 2012, 13 pesos mexicanos por un US\$); El de mujeres en trabajos menos remunerados; El de trabajadores por cuenta propia y el de negocios relacionados a los hogares.

4 Para este estudio se toma en cuenta la definición de la OIT, la cual señala que salario es la remuneración o ganancia pagadera en virtud de un contrato de trabajo, escrito o verbal entre un empleador y un trabajador.

## **1. Perspectivas de las crisis económicas mundiales en los mercados de trabajo**

### **1.1 2008 y los saldos de la crisis mundial en los mercados de trabajo**

Desde la perspectiva del Banco Mundial (BM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), al 2012 el mercado laboral mundial no ha superado la crisis de 2008. La economía mundial y de América Latina, tras la crisis del 2008, continúa con problemas de desempleo y déficit generalizado de trabajo decente<sup>5</sup>, por lo que se enfrenta a obstáculos que pueden modificar negativamente el desarrollo y progreso de sus países. Las particularidades de estas disyuntivas en el ámbito global se puntualizan sucintamente a continuación:

1. A más de tres años de una de las peores crisis económicas mundiales, los mercados de trabajo globales registran un déficit de creación de empleos, equivalentes a 200 millones de ocupaciones. Este déficit provoca que actualmente se necesiten más de 400 millones de empleos para evitar que se incremente el desempleo en el corto plazo (5 años). En el mediano pla-

zo (un decenio), se necesitarán 600 millones de ocupaciones para que el mundo mantenga un crecimiento sostenible y se logre la cohesión social (BM, 2012a; OIT, 2012a).

2. Este escenario, ha provocado algunas proyecciones negativas. Si la crisis de la deuda de la eurozona no se resuelve satisfactoriamente, los efectos negativos pueden expandirse en el ámbito global, con lo cual en el mediano y largo plazo la tasa de desempleo se mantendrá en 6%, hasta el 2016. Si la desaceleración se materializa y el crecimiento mundial cae por debajo del 2%, a finales del 2012 los desempleados se incrementarán en cuatro millones, llegando a 204 millones y a 209 millones a finales del 2013 (BM, 2013a, OIT, 2012a).
3. Por lo que respecta a la capacidad para crear nuevos empleos, desde la visión de la OIT (2012a) y del BM (2013a), la relación empleo-población cayó drásticamente por efecto de la crisis de 2008. De una relación de 61.2% en 2007 pasó a 60.2% en 2010, siendo la mayor caída desde 1991. Sobre esta base, las proyecciones macroeconómicas actuales indican que las tendencias de la relación empleo-

5 Para este artículo el trabajo decente, es aquella ocupación que otorga todas las prerrogativas legales enmarcadas en la legislación laboral de cada país y que garantiza al trabajador una relación laboral con libertad y en condiciones de igualdad, seguridad y dignidad humana.

- población no son alentadoras en el corto plazo.
4. Según la OIT (2012d) al analizar específicamente a los jóvenes, las perspectivas son más negativas. En 2011, 74.8 millones de jóvenes, de los 15 a los 24 años, estaban desempleados, representando una tasa del 12.7%. A escala mundial, los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar sin empleo que los adultos, y los ocupados, a laborar a tiempo parcial o con contratos temporales.
  5. Al 2011 la economía informal<sup>6</sup>; rondaba entre 45% y 65% de trabajadores ocupados (OIT, 2012c). Sin embargo, se reconoce que en el ámbito de cada país esta varía entre el 45 y 90%. Asimismo, la actividad genera la mitad o las tres cuartas partes del empleo no agrícola en los países en desarrollo. En el caso de México la cifra oficial rondaba el 60% de la PEA a mediados de 2012<sup>7</sup> (INEGI, 2013).
  6. Las perspectivas mundiales de los salarios indicaban tendencias negativas en el corto plazo, principalmente a partir de la crisis del 2008 (OIT, 2012b). Este en promedio pasó de registrar un crecimiento anual de 2.7% en 2006 a 1.6 en 2009, lo cual representa un decremento del 50 por ciento. Según las proyecciones del mismo organismo, para finales del 2012 la disminución sería aún mayor.

Estas especificaciones para la economía mundial, son negativas en el corto y mediano plazo, sin que se vislumbren salidas positivas, en razón de la crisis constante de los principales países de la eurozona y de otros países, especialmente los en desarrollo y emergentes.

### **1.2 América Latina: Entre la recuperación y la incertidumbre**

Para percibir mayormente la situación de los mercados laborales globales, a continuación se analizan las

6. Para la OIT (2002) la economía informal es el conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto. Las actividades de esas personas y empresas no están recogidas por la ley, lo que significa que se desempeñan al margen de ella; o no están contempladas en la práctica, es decir que, si bien estas personas operan dentro del ámbito de la ley, ésta no se aplica o no se cumple; o la propia ley no fomenta su cumplimiento por ser inadecuada, engorrosa o imponer costos excesivos.
7. En octubre de 2012 el INEGI modificó la metodología para calcular las actividades informales, dejando como un agregado el concepto que utilizaban de sector informal y retomando el de economía informal basada en las directrices de la OIT. Esta rectificación, así como los registros dados a conocer con la aplicación de la nueva metodología concuerdan con lo que muchos investigadores habían difundido desde al menos 15 años antes sobre el tamaño de este fenómeno en México, estimaciones que el mismo INEGI había tachado de inexactas, pero que ahora se pueden revalo-

perspectivas de América Latina, la cual al parecer ha resistido de mejor manera la crisis del 2008:

1. El desempleo en la región, en contra de la perspectiva global ha decrecido, pasando de 8.1% en 2008 a 7% a finales de 2012, lo cual indica que el área ha recuperado más rápidamente su dinámica de creación de empleos. La cantidad es mayor a la registrada a mediados de la década de los años noventa del siglo pasado. La mejora tiene sustento en el crecimiento económico sostenido (entre el 3% y 4%) de algunos países (Brasil, Argentina, México, Chile y Perú) y para el resto los registros son de bajos niveles, pero no negativos (OIT, 2012c; CEPAL-OIT, 2012).
2. Contrario a lo que sucede en el ámbito global, desde la relación empleo-población, la capacidad para la creación de empleos se incrementó. En el año de la crisis (2008) se tenía un 59.7% de población ocupada, para el 2011 esta se había incrementado al 59.9%. Si se tomara como punto de comparación el año 2000 (58.4%), el crecimiento acumulado al 2011 (2.9 puntos porcentuales) resultaría el más alto de todas las regiones<sup>8</sup>
3. Al contrario de la aseveración anterior, la situación de los jóvenes también es crítica en la región. A finales del 2011, el desempleo de los jóvenes entre 15 y 24 años llegó al 14.6%; más del doble de la tasa general (6.7%) y casi tres veces la de población mayor de 25 años (5.3%). La tasa representa 6.8 millones de jóvenes y si a esta se agregan los 27 millones ocupados en la economía informal y los 13 millones que ni estudian ni buscan empleo, el porcentaje total de este estrato en situación precaria casi sobrepasa el 40% del total en la región (106 millones de 15 a 24 años) (OIT, 2012d; BM, 2013; BM, 2012).
4. Desde la perspectiva de género, el desempleo se ha mantenido estable, pero las mujeres todavía conservan las tasas más elevadas de crecimiento. Aunque la década pasada se registró un avance (sostenido a pesar de la crisis) en la relación desempleo por género, esta se ubicó al 2011 en una equivalencia de 1.4 veces la tasa masculina (mujeres 8.2 y hombres 4.4%), las proyecciones indican

rizar como realistas de la situación de estas actividades y como pertinentes las proyecciones realizadas.

- 8 En este artículo se toma en cuenta la clasificación de regiones de la OIT: Economías desarrolladas y Unión Europea, Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI, América Latina y el Caribe, Asia Oriental, Asia Sudoriental y el Pacífico, Asia Meridional, Oriente Medio, África del Norte y África Subsahariana.

que la equivalencia se mantendrá en el mediano y corto plazo (OIT, 2012d; CEPAL-OIT, 2012; BM, 2012).

5. En el transcurso de la década pasada, los salarios mínimos reales registraron un aumento anual del 4.7%. Desde una visión por país, el promedio se situó arriba del promedio regional (Argentina, Brasil, Honduras, Nicaragua y Uruguay) y en otros el salario no bajó del promedio en toda la década (El Salvador, México y Paraguay). Aunque la crisis del 2008 no provocó una baja significativa de los salarios mínimos reales, para el estrato de los trabajadores menos calificados los salarios registraron mayores decrecimientos desde ese año y hasta finales del 2011 (BM, 2013; BM, 2012; OIT, 2012c; CEPAL-OIT, 2012).

### **1.3 Prospectivas en el corto y mediano plazo**

Los escenarios globales y regionales, muestran que las economías y los mercados laborales han tendido a estabilizarse, pero con resultados altamente diferenciados por países y regiones. Sopesando la anterior apreciación y desde de las variables explicadas: creación de empleos, desempleo, empleo juvenil, empleo por género, empleo en la economía informal y salarios, la estabilidad de los mercados puede implicar algunas interpretaciones. La primera, donde al parecer los mercados entraron en una crisis negativa en las dinámicas del empleo (creación y desempleo), a partir de 2008, de la que no hay proyecciones

positivas para resolverse en el corto o mediano plazo, aun con las múltiples políticas que se han aplicado (BM, 2013; OIT, 2012a).

La segunda, estas crisis han deteriorado ampliamente la situación laboral, principalmente el acceso a derechos laborales (seguridad social y salud) y provocado altos decrecimientos en los salarios (aumento de trabajadores pobres). La tercera, la grave situación de los mercados es diferenciada, dependiendo la región o país que se analice, incluso entre naciones desarrolladas y en desarrollo, pues mientras en algunos lugares se puede señalar alta precarización laboral, en otros la tendencia es a la recuperación de muchas de las variables analizadas, hasta de los mercados informales (OIT, 2012a).

Estas interpretaciones complicarían la pretensión de generalizar de forma precisa los alcances de las crisis económicas en los mercados laborales, aun en el caso del desempleo, pues sus efectos son diferenciados según el contexto. Desde el punto de vista del artículo, las dificultades de esta generalización se podrían ampliar y complejizar si se analizara el mercado laboral desde una visión comparativa, economía formal versus economía informal, donde los resultados de la misma implicarían cambios en la forma en que se formulan e implementan políticas públicas para solucionar los desequilibrios del mercado e incluso para la cisión de los gobiernos nacionales.

Con base en esta premisa, el presente artículo, como se mencionó en la introducción, demostrará, desde una

visión comparativa (economía formal-informal), que el mercado laboral de México presenta discrepancias que ocultan una mayor precarización del trabajo, en contra de lo difundido en datos oficiales, por los gobiernos de Ernesto Zedillo (1994-2000), Vicente Fox (2000-2006) y de Felipe Calderón (2006-2012), los cuales oscurecen los logros macroeconómicos. Para mostrar lo anterior se formuló una metodología propia, que tiene como base encuestas laborales de México con las que es posible calcular las tendencias de las principales variables laborales del mercado.

## **2. Fuente de información y metodología instrumentada**

### **2.1 Fuente de información**

La fuente de información del artículo, es la base de datos de la ENE 1995-2004 homologada con criterios de la ENOE 2005-2011. Con el objetivo de equiparar los datos de la ENE y de la ENOE en 2005 la Subdirección de Estadística y Estudios sobre Trabajo del INEGI inició un proyecto que culminó en el año 2008, con la publicación de una serie de directrices que se realizaron para conseguir ese objetivo. Para lograr lo anterior, en las ba-

ses existentes de la ENE (1995-2004) y en las de la ENOE (del 2005 en adelante) se construyeron una serie de variables pre-codificadas (63), las cuales funcionaron y se demostró su significancia en el cálculo de tendencias de tiempo con ambas encuestas entre 1995 y 2012<sup>9</sup>.

### **2.2 Fases de la aplicación metodológica**

Contando con asesoría de la Subdirección de Estadística del INEGI, se construyó una base de datos expofeso para el proyecto de “caracterización de la economía informal”, la cual está formada por 73 variables, donde 11 son variables no pre codificadas, pero que tienen una estructura que permite la comparación entre la ENE y la ENOE (año, municipio, ageb, sexo, hogar, edad, lugar de nacimiento, escolaridad, estado conyugal, entidad y factor de expansión), así mismo, están 62 pre codificadas con la metodología del INEGI. Las bases contienen (por cuestiones de confiabilidad) información de los segundos trimestres de cada año, desde 1995 al 2012<sup>10</sup>.

Para incrementar la funcionalidad de la base de datos, se construyeron con algoritmos propios, dos universos del mercado laboral, el de la economía

9 Para un mayor entendimiento del procedimiento utilizado por el INEGI verificar el informe técnico en [http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/Conociendo\\_bd\\_ENE.pdf](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/Conociendo_bd_ENE.pdf).

10 La selección de estos trimestres obedeció a observaciones del INEGI, en el sentido que estadísticamente estos reflejan el periodo de tiempo de mayor estabilidad en el mercado de trabajo, pues no tienen sesgos relacionados a temporadas (navidad y semana santa) donde se crean muchos empleos temporales.

formal e informal. Para la formal se seleccionó a la población ocupada que reunía los siguientes aspectos:

Todo aquel trabajador ocupado y que la empresa donde labora le otorga prestaciones laborales conforme a las leyes de la materia, por lo cual está afiliado a algún sistema de seguridad social o de salud y tiene contrato escrito, aguinaldo, sistema para el retiro, crédito para vivienda, participación de utilidades, vacaciones pagadas y seguro médico particular, y se desempeña tanto en unidades económicas de la economía formal, como en otro tipo de actividades.

Los aspectos señalados, cumplen con la variable “prestaciones de salud”, la cual se utilizó para el cálculo logrando con ellos estimaciones significativas, comparables a las propuestas de otras investigaciones (Maloney, 2004). En el mismo contexto, para formular la variable economía informal, se tomó a:

Todo aquel trabajador ocupado y que la empresa donde labora no le otorga prestaciones laborales conforme a las leyes de la materia, por lo cual no está afiliado a ningún sistema de seguridad social o de salud y no tiene contrato escrito, aguinaldo, sistema para el retiro, crédito para vivienda, participación de utilidades, vacaciones pagadas y seguro médico particular, y se desempeña tanto en unidades económicas de la economía informal, así como en otro tipo de unidades de producción.

Dichas características se encuentran en las variables “población subordinada y remunerada: condición de acceso a instituciones de salud”; “población subordinada y remunerada: prestaciones laborales” y “población subordinada y remunerada: disponibilidad de contrato escrito”. Sobre las variables se aíslan algunas categorías, con lo cual se logró construir la variable de economía informal y tabular la misma de forma integral.

En la operacionalización de esta metodología, se verificó la significancia de las cuantificaciones, pues todavía subsiste dentro de la literatura de la economía informal un desacuerdo sobre un concepto operativo amplio. Sin embargo, el utilizado en este artículo reúne los fundamentos esgrimidos en estudios recientes de la OIT y como ya se había mencionado, a partir de octubre 2012 el INEGI modificó sus parámetros de tabulación de la economía informal, confirmando con ello la pertinencia y significancia de la propuesta del estudio para analizar las perspectivas de la problemática en México.

### **3. Resultados: Tendencias y desequilibrios de los mercados laborales**

#### **3.1 Tendencias del mercado laboral en México**

Desde 1995<sup>11</sup> los mercados laborales en México han registrado dinámi-

11 Entre 1995 y 2011, México estuvo gobernado por un Presidente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Ernesto Zedillo Ponce de León (hasta el 2000), dos Presidentes del Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012).

cas positivas y particularidades diferenciadas desde una visión comparativa. Analizando las tendencias de la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población Económicamente Ocupada (PEO) se confirma que se registraron dinámicas laborales positivas (2% anual), incorporando a la actividad y ocupación a más de 14 millones de personas (anualmente 800 mil) entre 1995-2012 (Matriz 1). Los datos muestran un mercado laboral en constante crecimiento y al parecer respondiendo a la demanda de ocupaciones, sin embargo, un análisis más profundo destapa otra realidad. En primer lugar, sopesando los índices de la dinámica laboral, el mercado mexicano ha mantenido un alto desempleo, afectando entre 1.5 y hasta 2.5 millones de trabajadores, indicio claro de un déficit de empleos del mercado (Matriz 2).

En segundo lugar, junto con el desequilibrio representado por el desempleo, cuando se analiza de forma desagregada el mercado laboral, formal e informal, se muestran otras particularidades negativas. Mientras la economía formal sólo fomenta la creación de 142 mil empleos por año, con una dinámica de 1.2% anual; la economía informal registró más de 618 mil empleos; con un crecimiento anual del 3.8%. Estos indicadores provocaron que la economía formal decreciera, de representar en 1995 el 39% de la PEO a 33% en 2012. En contraparte, la economía informal maneja parámetros aproximados al 60 de la

PEO, teniendo su máximo en 67% al 2012 (Matriz 1).

Los datos muestran un mercado laboral altamente dinámico, pero con fuertes desequilibrios, pues su fortaleza reside en el fomento de las ocupaciones en la economía informal. Esta situación indicaría que la propaganda oficial de los gobiernos, especialmente del Presidente Felipe Calderón (2006-2012), es falsa y no sostiene la visión de regímenes fomentadores de empleo formal. Contrariamente, los gobiernos que comprenden el periodo analizado, son promotores de empleo informal, al no lograr formular e instrumentar una política de empleo, que sustente las ocupaciones formales como palanca del desarrollo.

Lo anterior afianza la tesis que supone la existencia de una incapacidad crónica de la economía nacional para generar empleos, que garanticen un mínimo de bienestar, seguridad social o de salud (Cervantes y Acharya, 2013, Ruiz y Ordaz, 2011; CONEVAL, 2013). Se puede inferir que la dinámica de generación de empleos formales es el principal reto no superado por las diversas políticas laborales, de los gobiernos durante el periodo. Esta falla en la promoción del empleo formal ha provocado incrementos en los índices de precarización de algunas variables fundamentales del mercado de trabajo, en las cuales se aprecian los desequilibrios en el largo plazo. Para mostrar esta situación se analizan las matrices del 2 al 5 en los siguientes párrafos, es decir, desde el desempleo hasta el ingreso.

**Matriz 1**  
**Población Ocupada (millones de personas) en la Economía Formal (EF) e Informal como porcentaje de la PEO**  
**Personas mayores de 14 años México 1995-2012 (segundos trimestres)**

Año	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Crecimiento anual	Crecimiento Periodo
Población Económicamente activa	35	37.3	38.2	39	40.4	41.6	44.7	45.8	46	47.4	49	51	2.13%	46.14%
Población Económicamente Ocupada (PEO)	32.6	35.8	37.2	38	39.2	40.2	43.2	44.2	43.6	44.9	46.6	48.7	2%	46%
Economía formal (EF)	12.9	14	15	15.6	15.7	12.5	14	14.2	14.5	14.6	15.4	16	1.20%	24%
% EF/PEO	39,7%	39,4%	40,4%	41,0%	40,1%	31,3%	32,4%	32,2%	33,3%	32,6%	33,0%	33%		
Economía informal (EI)	19.6	21.7	22.2	22.4	23.5	27.6	29.2	29.9	29	30.3	31.2	32.6	3.86%	66.03%
% EI/PEO	60,3%	60,6%	59,6%	59,0%	59,9%	68,7%	67,6%	67,8%	66,7%	67,4%	67,0%	67%		

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la Base Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2012) del INEGI.

**Matriz 2**  
**Población (millones de personas) en Desempleo General (DG) y Desempleo en la Economía Informal (DEI) como porcentaje de la PEA, Personas mayores de 14 años México 1995-2012 (segundos trimestres)**

Año	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Crecimiento to Periodo anual
%Desempleo General (DG)/PEA	6,9%	4,1%	2,5%	2,6%	3,0%	3,5%	3,4%	3,5%	5,2%	5,2%	5,2%	4,8%	0,37%
%Desempleo Economía Informal (DEI)/PEA	2,2%	2,2%	1,7%	1,7%	1,8%	2,4%	2,2%	2,3%	2,1%	2,1%	2,2%	2,1%	2,42%
%DEI/DG	31,4%	53,2%	68,6%	67,6%	59,2%	67,9%	66,0%	66,4%	40,6%	40,6%	41,3%	50,4%	

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la Base Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2012) del INEGI.

### **3.2 Heterogeneidad del desempleo en la economía formal e informal**

Como ya se había mencionado anteriormente, el desempleo ha fluctuado entre 1.5 a 2.5 millones de trabajadores, llegando a representar hasta casi 5% de la PEA en el 2012 (Matriz 2). Al parecer las tendencias históricas del desempleo en México reflejan un mercado laboral altamente correlacionado con las crisis económicas sucedidas desde 1995, sean regionales o mundiales, pues las mismas han incrementado los índices de paro (crecimiento del 0.37% anual). Sin embargo, también se muestra que el mercado tiende a recuperar los empleos en corto tiempo, de dos a tres años después de la crisis. Asimismo, desde la crisis del 2008 el desempleo se ha estabilizado arriba en torno al 5%. Estos vaivenes de estabilización y recuperación han precarizado el mercado laboral, pues no han retrocedido a los parámetros de antes de la crisis, aunado a esto, se ha detectado un fenómeno poco o nada analizado, el registro del desempleo en la economía informal (Acharya y Cervantes, 2012).

En base a los parámetros registrados, en la economía informal hay una prevalencia constante de al menos 2% de desempleo. Aunque pareciera que porcentualmente no hay incrementos a lo largo del periodo, al revisar su dinámica se verifica que esta ha mantenido un crecimiento mayor al desempleo general, 2% anual y más de 40% en el período. Asimismo, con vaivenes, el desempleo en la economía informal ha incrementado su representación sobre el total del desempleo general, pa-

sando de 31% en 1995 a 50% al 2011 (Matriz 2). Si los parámetros del desempleo general son indicadores de una permanente precariedad de la dinámica del empleo formal, cuando se introduce la variable del mismo en la informalidad, la perspectiva es más negativa, con lo cual se podrían formular dos escenarios.

En el primero, la economía formal no logrará recuperar la dinámica positiva y el déficit de empleo continuará acumulándose, con lo que el mercado laboral difícilmente se recuperará en el corto plazo y con ello ampliará contribuirá al incremento de la economía informal. Sin embargo, el segundo escenario, no es nada positivo. El aumento de la demanda de trabajo informal ampliará los índices de desempleo, pues como se ha analizado, esta economía ya no es seguro refugio de empleo (aun siendo precario). Por lo tanto, el mercado laboral tiene una complicada prospectiva para impulsar y revertir el desempleo ya endémico en sus economías formal e informal.

### **3.3 Tendencias de género, feminización de la precariedad laboral**

En el mismo contexto, el mercado laboral debe responder a la creciente demanda femenina de empleo, la cual ha tendido a modificar ampliamente su conformación estructural clásica. Desde la visión comparativa hombres-mujeres, de los datos mostrados en la Matriz 3, se desprenden dos análisis: El primero, centrado en la economía formal, donde las dinámicas de ambos sexos son las clásicas que reporta la literatura del tema (Tokman, 2004; 2010),

**Matriz 3**  
**Población Ocupada (millones de personas) por género en la Economía Formal (EF) y Economía Informal (EI)**  
**como porcentaje de la PEA, Personas mayores de 14 años México 1995-2012 (segundos trimestres)**

Año	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Crecimiento to Período anual
<b>Economía Formal</b>													
Hombres	60.6%	60.1%	60.7%	60.4%	60.2%	61.5%	60.7%	61.0%	60.4%	60.3%	61.1%	60.5%	1.20%
Mujeres	39.4%	39.9%	39.3%	39.6%	39.8%	38.5%	39.3%	39.0%	39.6%	39.7%	38.9%	39.5%	1.21%
<b>Economía informal</b>													
Hombres	72.4%	70.6%	70.5%	69.6%	69.2%	64.4%	63.5%	63.3%	63.6%	63.3%	63.4%	62%	2.01%
Mujeres	27.6%	29.4%	29.5%	30.4%	30.8%	35.6%	36.5%	36.7%	36.4%	36.7%	36.6%	38%	4.63%

**Fuente:** Elaboración propia tomando como fuente la Base Datos de la Encuestas Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2012) del INEGI.

pues los hombres siguen manteniendo la hegemonía, con más del 60% de ocupación, así como registrando dinámicas anuales y por períodos superiores (1.20 y 23.68 respectivamente). Sin embargo, en esta economía el empuje de las mujeres es evidente, pues la dinámica laboral anualmente y por periodo es superior a la masculina; 1.21% y 24% (Matriz 3).

En tanto, en el análisis de la economía informal, es más evidente la feminización laboral, señalada por diversos especialistas (Tokman, 2001 y 2004; Freije, 2001; Saavedra y Chong, 1999). A lo largo del período la participación del hombre descendió casi 10%, de 72%, hasta representar 62% del total de esta economía en 2011. En cambio, al parecer de manera simétrica, la mujer incrementó su representación en los mismos parámetros de decrecimiento del hombre, pasando de 27% a 38%. Así mismo, su dinámica laboral fue muy superior a la masculina, 4% anual y 126% en el periodo (Matriz 3).

En el escenario de los dos análisis precedentes, la perspectiva negativa de la creación de empleos, señalada ya desde la visión de la dinámica laboral y del desempleo, se incrementa, pues por género surgen aristas más precarias. Las aristas indican principalmente que la inclusión de la mujer en los mercados formal e informal no ha sido un proceso igualitario, pues las mismas han engrosado las filas informales con mayor dinamismo. Asimismo, las tendencias muestran la existencia o persistencia en la economía formal de una

serie de obstáculos laborales (legales; extra legales o tradicionales) que impiden la inclusión de la mujer en circunstancias de igualdad y equidad. Por lo tanto, la inclusión con equidad de género es todavía limitada en el ámbito laboral, convirtiéndose en otro pendiente de las políticas públicas estatales, manteniendo con ello la precariedad del mercado de trabajo.

### **3.4 Los jóvenes, entre la precariedad y la feminización**

Para incrementar el pesimismo sobre el mercado laboral, desde la misma perspectiva hombre-mujer, pero enfocados a los segmentos de jóvenes (14 a 29 años) surgen otras particularidades a destacar. La dinámica laboral mostrada en los datos de la matriz 4, indican que en la economía formal el empleo de los jóvenes fue negativo, para los hombres menos 2% anual y 28% en todo el periodo; en tanto la tendencia de las mujeres también fue negativa (-1.16% anual y -18.95% en el periodo). Lo decrecimientos provocaron que la representación porcentual de los hombres llegara hasta el 18% y la de las mujeres al 12%. Es constatable que el mercado formal no garantiza la ocupación de los jóvenes, por lo cual los mismos lo abandonan de forma acelerada y probablemente se emplean en ocupaciones precarias de la economía informal.

En esta dinámica, la economía informal registra incrementos sustanciales en el estrato, asimismo se repite una mayor feminización, como la detectada en el análisis por género en la matriz 3. Con una dinámica laboral de 1.4% anual y 29% en el periodo, los hombres llegaron a representar más

**Matriz 4**  
**Población Ocupada (millones de personas) por género y por edad en la Economía Formal (EF) y Economía Informal (EI), Personas de 14 a 29 años México 1995-2012 (segundos trimestres)**

Años	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Crecimiento anual	Crecimiento Periódico
<b>Economía Formal (EF)</b>														
<b>Hombres</b>														
EF	12.9	14	15	15.6	15.7	12.5	14	14.2	14.5	14.6	15.4	16		
%total de EF	31.4%	29.9%	29.7%	27.2%	25.9%	19.5%	18.7%	18.8%	18.1%	18.4%	18.9%	18.3%	-1.78%	-27.61%
<b>Mujeres</b>														
%total de EF	18.9%	18.3%	17.8%	16.9%	15.6%	13.5%	13.5%	13.0%	12.3%	13.0%	12.2%	12.4%	-1.16%	-18.95%
<b>Economía informal (EI)</b>														
<b>Hombres</b>														
EI	19.6	21.7	22.2	22.4	23.5	27.6	29.2	29.9	29	30.3	31.2	32.6		
%total de EI	24.7%	24.4%	22.9%	21.3%	22.1%	21.7%	21.3%	21.2%	21.2%	21.2%	21.7%	20.7	1.43%	29.13
<b>Mujeres</b>														
%total de EI	11.5%	11.5%	11.4%	10.9%	10.1%	11.9%	11.8%	11.7%	11.1%	11.1%	11.3%	11.2%	2.73%	62.34%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la Base Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2012) del INEGI.

del 20% del estrato, con un incremento del 25% respecto de 1995. En tanto las mujeres, no han variado su representación y se ha mantenido en 12%, pero al verificar su comportamiento anual y por periodo la visión se modifica, pues las mismas doblan al de los hombres. Esto impulsó un incremento de mujeres ocupadas mayor al 57%, cuantificado como base 1995 (Matriz 4).

De manera similar a la perspectiva general (por género), en el estrato de jóvenes es significativa una tendencia creciente de estos empleos, más en el sector femenino. Todo indica que la tendencia se mantendrá en el corto y mediano plazo, provocando probablemente una percepción de orfandad para el estrato. Dicha orfandad podrá impulsar, si no es atendida con políticas públicas pertinentes, una situación de probable protesta social, ya que la precariedad laboral de los jóvenes es un fermento altamente adecuado para la misma. Aunado a esto, algunos estudios indican que México registra más de 7 millones de jóvenes (estrato señalado) que no estudian ni

trabaja, los denominados NINIS (OCDE, 2012).

Como se ha constatado las perspectivas sobre el deterioro del mercado laboral en México son complejas, más aun desde el aspecto comparativo realizado por el estudio. Lo mostrado en las Matrices 1 a la 4, evidencia una alta inestabilidad del mercado laboral, fundamentalmente en lo referente al fomento de empleo formal, de control del desempleo y generación de ocupaciones para mujeres y jóvenes (14 a 29 años). En tanto en la economía informal, todo indica que la incorporación de la mujer ha provocado un reacomodo estructural de estos empleos, donde la presencia masculina tiende a decaer y por lo tanto las ocupaciones se feminizarán mayormente en el largo plazo.

### **3.5 Saldos de la precariedad del ingreso mensual**

Para complementar el análisis, en la Matriz 5 se presentan datos sobre los ingresos mensuales de los trabajadores<sup>12</sup>. Los datos reflejan desde una visión del periodo diversas transformaciones en la distribución de los

12 Con el objetivo de reflejar más fehacientemente la evolución de los ingresos mensuales, se realizó una segmentación propia de siete niveles, una división ya utilizada en otros estudios (Cervantes y Palacios, 2011). Así mismo para comparar estos datos con instrumentos utilizados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2012) se retoman los conceptos de Canasta Alimentaria, desde dos indicadores, el de Línea de Bienestar Mínimo (LBM) y Línea de Bienestar (LB). La primera equivale a 1.161,37 y la segunda a 2.397,87 pesos mensuales en zonas urbanas. Para una comparación internacional se puede utilizar la paridad del peso frente al dólar de Estados Unidos a diciembre de 2012, el cual estaba en 12,98. En relación a la LBM serían 89 dólares y a la LB 185 dólares al mes, divididos por 30 días, la primera serían 3 dólares diarios y la segunda 6.

**Matriz 5**  
**Población Ocupada (millones de personas) por segmentos de ingreso mensual como porcentajes de la Economía Formal (EF) y Economía Informal (EI), Personas mayores de 14 años México 1995-2012 (segundos trimestres)**

Años	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Creci- miento anual	Creci- miento Periodo
<b>Economía formal</b>														
<b>EF</b>	12.9	14	15	15.6	15.7	12.5	14	14.2	14.5	14.6	15.4	16		
De 0 a 500 pesos	39,1%	39,4%	32,3%	29,1%	29,7%	14,4%	18,3%	19,7%	26,8%	24,3%	27,3%	28,6%	-0,54%	-9,33%
De 500 a 2000 pesos	49,1%	36,3%	25,9%	12,2%	6,6%	4,8%	2,3%	2,0%	1,8%	1,5%	1,3%	1,2%	-17,85%	-97,10%
De 2000 a 4000 pesos	8,8%	17,6%	29,1%	35,3%	34,5%	37,5%	30,6%	27,3%	23,9%	23,8%	21,8%	19,7%	5,85%	178,34%
De 4000 a 6000 pesos	1,7%	3,6%	7,1%	12,4%	15,1%	21,4%	23,0%	24,0%	22,2%	23,8%	23,2%	22,3%	16,58%	1482,08%
De 6000 a 10000 pesos	1,0%	2,1%	4,0%	7,2%	9,1%	14,0%	16,5%	17,6%	16,3%	17,4%	18,1%	18,9%	19,43%	2343,03%
De 10000 a 20000 pesos	,3%	,9%	1,2%	3,0%	4,1%	6,4%	7,6%	7,9%	7,5%	7,3%	6,9%	7,8%	22,38%	3692,07%
De 20000 a 50000 pesos	,1%	,1%	,4%	,9%	,8%	1,5%	1,7%	1,5%	1,6%	1,8%	1,5%	1,5%	21,18%	3073,12%

**Matriz 5 (Continuación)**

Años	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Creci- miento anual	Crecimiento Periodo
<b>Economía informal</b>														
EI	19.6	21.7	22.2	22.4	23.5	27.6	29.2	29.9	29	30.3	31.2	32.6		
De 0 a 500 pesos	42,0%	31,8%	24,5%	21,2%	18,2%	31,2%	31,3%	31,3%	33,2%	32,3%	32,5%	32,7%	1,44	29,24
De 500 a 2000 pesos	51,0%	55,1%	53,0%	39,0%	31,3%	22,3%	18,2%	17,4%	17,3%	17,1%	16,2%	16,2%	-3,48	-47,12
De 2000 a 4000 pesos	4,5%	8,6%	15,6%	26,5%	32,5%	29,1%	28,7%	28,1%	27,1%	27,6%	27,4%	26,4%	13,52	880,85
De 4000 a 6000 pesos	1,3%	2,3%	3,6%	6,5%	9,5%	9,6%	11,6%	12,6%	12,5%	13,0%	13,6%	14,2%	17,23	1648,93
De 6000 a 10000 pesos	,9%	1,4%	2,1%	4,2%	5,5%	5,3%	6,9%	7,6%	7,1%	7,2%	7,6%	7,8%	16,07	1361,03
De 10000 a 20000 pesos	,3%	,6%	1,0%	2,0%	2,3%	1,9%	2,5%	2,4%	2,3%	2,1%	2,1%	2,1%	14,54	1051,74
De 20000 a 50000 pesos	,1%	,1%	,2%	,6%	,7%	,6%	,7%	,7%	,6%	,6%	,5%	0,6%	18,14	1909,88

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2012) del INEGI.

segmentos de ingreso elaborados. En lo que respecta a la economía formal, los ingresos pasaron de concentrar 80% de los trabajadores en los niveles de 0 a 2 mil pesos mensuales, a 62% entre los 2 a 10 mil pesos, así como incrementos de más de 8 puntos porcentuales en los niveles de 10 a los 50 mil pesos. La propensiones indicarían una mejora sustancial, pues 70% de los trabajadores están sobre la LB del CONEVAL, pudiendo ser calificados como no precarios, sin embargo no se debe olvidar que 30% están bajo la LBM; más de 9 millones, lo que representa un desequilibrio fuerte para el mercado laboral y para su estabilización de fomento al ingreso digno.

Si el lastre de más de 9 millones de trabajadores con ingresos mensuales en la LBM es grave, en la economía informal surgen más signos de preocupación laboral. Mientras en 1995 el 93% de los ocupados tenían ingresos menores a 2 mil pesos mensuales, para el 2012 al menos 49% ya estaban entre los parámetros de 2 hasta 10 mil pesos mensuales (Matriz 5). Al verificar las dinámicas de las dos tendencias anteriores, se constata, que aún con los incrementos sustanciales en las dinámicas laborales de los que ganan más de 2 mil pesos, hay un déficit mayor a 15 millones de trabajadores con salarios precarios (bajo LB), los cuales continúan representando una economía de supervivencia desde la visión monetaria.

Con estas dos perspectivas de ingreso mensual, el escenario es de mayor preocupación. Sumando los 9 millones de trabajadores que ganan me-

nos de 2 mil pesos en la economía formal, a los 15 de la informal resultarían más de 24 millones de ocupados bajo la LB, los cuales representan al 2012, 51% de la PEO. Si comparamos lo anterior, con lo que se encontraba en 1995, se observa una mejora sustancial de 40 puntos porcentuales, pues en este año los trabajadores constituían 91% de la PEO. Dicha reducción significó al parecer 5 millones de ocupados, lo cuales están arriba de la LB.

Empero, la especificación anterior, ya no es positiva cuando se analizan en conjunto el tipo de empleos fomentados por la economía formal e informal en el período. Al mismo tiempo que se impulsaba la salida de 5 millones de trabajadores a mejores condiciones laborales, se detecta que más 6 millones de empleos creados entran en la categoría de ingresos menores a 2 mil pesos al mes (Matriz 5). Contrastando las dos cifras, se infiere una falla en las políticas de empleo, al parecer estas no han logrado fomentar de manera óptima la sustitución o promoción de empleos de bajos ingresos a ocupaciones con mayores ingresos y por el contrario han permitido, con el pretexto de mantener el dinamismo laboral, la mayor generación de ocupaciones precarias, en la economía formal como formal informal.

#### **4. Conclusiones y propuestas de política pública**

##### **4.1 Perspectivas negativas del desarrollo del mercado laboral**

Como se ha mostrado, desde las variables utilizadas, la situación del

mercado de trabajo mexicano tiene algunos desequilibrios no correlacionados con la presumible fortaleza macroeconómica, la cual se difunde nacional e internacionalmente desde hace años. De la revisión se constataron principalmente los siguientes desequilibrios:

1. Fallas endémicas en el mercado de trabajo, que afectan la dinámica de creación de empleos formales, desde hace más de 10 años.
2. Prevalencia de la dinámica de la economía informal, mayor a la registrada por la economía formal.
3. Se ha producido una alta heterogeneidad del desempleo, provocando su incremento y el mismo ha tendido a concentrarse en la economía informal.
4. El mercado continúa feminizándose, mayormente en la economía informal, con registros altos que sobrepasan por mucho la dinámica de los hombres.
5. Los jóvenes han tendido a abandonar la economía formal y con ello se prevé un incremento en su precariedad laboral; el sector femenino también registra parámetros elevados.
6. La precariedad por ingreso mensual, es heterogénea, indicando en lo general un decremento del ingreso en todos los parámetros analizados.

En perspectiva, el mercado laboral presenta amplios desequilibrios que inhiben las dinámicas laborales y han provocado incrementos en la precariedad laboral de las ocupaciones, tanto

formales como informales. En este sentido, es necesario se formulen una serie de intervenciones de política pública, en el corto plazo, para evitar afectaciones mayores al desarrollo y progreso de México.

#### **4.2 Propuestas de políticas públicas para el empleo sostenible**

Aunque la Reforma a la Ley Federal del Trabajo (aprobada por el Congreso Federal el 30 de noviembre de 2012) involucró modificaciones fundamentales al mundo laboral, ésta por sí misma no garantiza su aplicación inmediata en la realidad o en su caso su efectividad. En este aspecto la flexibilización salarial (pago por hora); jornada de trabajo (por horas); de contratación (tipos de contrato y regulación de primer empleo); despido (ampliación de causalidades); regulación de subcontratación; estrategias de fomento de trabajo decente y actualización de las Juntas de Conciliación y Arbitraje, necesitan probarse en las vorágines del mercado de trabajo.

Al parecer estas reformas son pertinentes, pero como se señala, las mismas difícilmente se podrán operacionalizar y en su caso influir en una mejora sustancial del mercado laboral en el corto plazo. En este sentido, coincidente con las perspectivas de la OCDE (2012) las reformas laborales deben estar acompañadas de una Política Nacional de Empleo de amplio impacto, entre cuyos objetivos se establezca el fomento del trabajo decente y se incentive la dinámica laboral de las actividades más competitivas y productivas. Los ejes fundamentales de las políticas serían:

1. Protección del empleo: Promover el ajuste en las horas de trabajo sobre los despidos, esto desincentiva el incremento del desempleo masivo e incrementa la confianza de la ocupación en el mercado de trabajo.
2. Apoyos directos a los sectores intensivos en empleo: Impulsar la reducción de impuestos sobre la renta y otros estímulos relacionados a los insumos a sectores que han demostrado fomentar más el empleo.
3. Aumentar los incentivos para el empleo formal, integrando de manera más efectiva los diversos sistemas de atención de la salud y haciendo que el componente subsidiado del Seguro Popular dependa del ingreso de las personas. Ampliar la cobertura de la seguridad social y el acceso a servicios tales como vivienda y guarderías.
4. Atención centrada en la carencia más que en los grupos, el caso de los jóvenes: Fomentar políticas que incentiven la inclusión de los jóvenes inactivos y desempleados al mercado de trabajo, preferentemente mediante programas de aprendizaje y cursos de formación en general.
5. Simplificar el régimen tributario, que no ofrece incentivos para contratar trabajadores poco calificados. El gobierno también podría considerar la posibilidad de volver obligatorias las aportaciones a la seguridad social de los trabajadores independientes, especialmente en el caso de quienes tienen ingresos superiores a cierto nivel.
6. Formación para frenar el deterioro de las competencias laborales y adaptarse al cambio en las demandas de calificaciones: Desplegar esfuerzos para mejorar la prestación y eficacia de los programas de formación de nuevas competencias laborales para trabajadores que han sido desfasados por los desarrollos en servicios e industria, mediante alianzas público-privadas para una mejor corrección de ese desfase.
7. Promover políticas laborales de género: Formulación e implementación de políticas de género que garanticen la inclusión de la mujer en condiciones de igualdad y equidad, pues las tendencias muestran un incremento acelerado de la feminización en todos los ámbitos laborales, formales e informales.
8. Privilegiar el diálogo social para formular políticas laborales más eficientes: Está demostrado en el ámbito internacional que las políticas laborales formuladas con amplio diálogo social (gobierno-empresarios-sindicatos) tienen un alto porcentaje de éxito, logrando con ello una mejora sustancial del mercado de trabajo y crecimiento de un país.

El conjunto de propuestas tienen como objetivo fundamental impulsar una óptima y eficaz transformación de los mercados de trabajo de México, formal e informal. Con base en la no correlación del crecimiento macroeconómico con el desarrollo del mercado laboral, así como en los desequilibrios

expuestos en este artículo, es indispensable que un país como México avance en el fortalecimiento de políticas laborales y ligue su desarrollo y progreso al fomento de empleos decentes.

Como se ha mostrado, las brechas entre el crecimiento macroeconómico y el mercado de trabajo son amplias y provocan malas interpretaciones de la realidad del país, específicamente en lo referido a su contexto laboral. Contribuir a cerrar estas brechas es impostergable, pues si no se estará construyendo un país con una perspectiva alta, desde el ámbito internacional, pero con millones de trabajadores en condiciones de sobrevivencia y sin una visión clara de su futuro en lo personal y social. En prospectiva México no tiene porqué ocultar su realidad laboral microeconómica, sino sostener su mejora en el mediano y largo plazo.

### Referencias Bibliográficas

- ACHARYA, Arun y CERVANTES, José (2012). "Desempleo en la economía informal en Nuevo León (México) 1998-2011: Implicaciones para un mercado laboral moderno". En: **International Journal of Latin American Studies**. Seul. Vol. 2. Núm. 1. Pp. 1-27.
- BANCO DE MEXICO (2012). **Informe anual 2011**. Ciudad de México. Banco de México.
- BANCO MUNDIAL (2012). **Reporte regional América Latina y el Caribe 2012**. Washington, D.C. Banco Mundial.
- BANCO MUNDIAL (2013). **Informe sobre el desarrollo mundial 2013**. Washington, D.C. Banco Mundial.
- CERVANTES, José y ACHARYA, Arun (2013). "Pos informalidad: propuesta metodológica para cuantificar los empleos informales desde la perspectiva del escape". En: **Revista de Ciencias Sociales**. Maracaibo. Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Vol. XIX. No. 1. Pp. 46-56.
- CERVANTES, José y PALACIOS, Lylia (2012). "El trabajo en la pepena informal en México: nuevas realidades, nuevas desigualdades". **Revista de Estudios Demográficos y Urbanos**. Ciudad de México. Colegio de México. Vol. 27. No. 1. Pp. 95-117.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2012). **Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile. CEPAL.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2012). **Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile. CEPAL-OIT.
- CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL (CONEVAL) (2013). **Tendencias económicas y sociales de corto plazo**. Ciudad de México. CONEVAL.
- FREIJE, Samuel (2001). "Empleo informal en América Latina y el Caribe: Causas y consecuencias". Disponible en: <http://www.iadb.org/sds/doc/SO-Cempleformal.pdf>. Fecha de Consulta: 03/02/12.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INE-

GI) (2012). **Indicadores oportunos de ocupación y empleo 2012**. Aguascalientes. INEGI.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2013). **Indicadores oportunos de ocupación y empleo 2012**. Aguascalientes. INEGI.

MALONEY, William (2004). "Informality Revisited". En: **The World Bank**. Washington. Elsevier. Vol. 32. Issue 7. Pp. 1159-1178.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (2012). **Perspectivas OCDE: México Reformas para el Cambio**. Ciudad de México. OCDE.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2012a). **Tendencias mundiales del empleo**. Ginebra. OIT.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2012b). **Informe mundial sobre salarios 2012/2013**. Ginebra. OIT.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2012c). **Panorama Laboral 2012 América Latina y el Caribe**. Lima. Oficina Regional para América Latina y el Caribe OIT.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2012d). **Tendencias mundiales del empleo juvenil**. Ginebra. OIT.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2012e). **Informe sobre el trabajo en el mundo**. Lima. Oficina Regional para América Latina y el Caribe OIT.

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO. **Plan nacional de Desarrollo 2007-2012**. Ciudad de México. Oficina de la Presidencia de México.

RUIZ, Pablo y ORDAZ, José Luis (2011). "Evolución reciente del empleo y el desempleo en México". En: **Revista Economía**. Ciudad de México. Vol. 8. Núm. 23. Pp. 91-105.

SAAVEDRA, Jaime y CHONG Alberto (1999). "Structural Reform, institutions and earnings: Evidence from the formal and informal sectors in urban Peru". En: **The Journal of Developments Studies**. Vol. 35. No. 4. Pp. 95-116.

TOKMAN, Víctor (2001). **De la informalidad a la modernidad**. Santiago de Chile. OIT.

TOKMAN, Víctor (2004). **Una voz en el camino: Empleo y equidad en América Latina 40 años de búsqueda**. Santiago de Chile. FCE.

TOKMAN, Víctor (2010). **El empleo en la crisis: Efectos y políticas**. Santiago de Chile. CEPAL.